

ERRORES DE IBARRETXE

TXEMA ALEGRE

La Vanguardia - 14/01/2005

Del encuentro frontal entre Zapatero e Ibarretxe en La Moncloa me llaman la atención aspectos que, aunque complementarios del mensaje principal, no al Plan por ilegal y porque divide a la sociedad vasca, no son menores.

En su convicción, habla Ibarretxe de que el proyecto de nuevo estatuto está avalado por la mayoría de la sociedad vasca. Puede que se lo haya creído, pero está un error. Un torpe sofisma le ha conducido a Ibarretxe a colegir que habiendo sido aprobado el proyecto por mayoría absoluta en el Parlamento vasco, este plan lo sostiene la mayoría de la sociedad vasca. Un matiz no menor: lo sostiene la mitad de la ciudadanía, no la mayoría. La otra mitad está en contra (según las encuestas son mayoría).

Otro error en el que incurre el Lehendakari: confundir el compromiso de Zapatero cuando se compromete a aceptar lo que apruebe el Parlamento de Catalunya con su rechazo a la propuesta vasca. El Gobierno deja claro que el debate en Catalunya se realiza desde el diálogo, con consenso y dentro de la Constitución. Si Ibarretxe cree que Euskadi no recibiría el mismo trato que Catalunya incurre en una 'autoconfusión'.

Ibarretxe, hasta ayer, siempre ha hablado de referéndum. Desde Catalunya, cuando se habla de consulta popular se piensa en elecciones adelantadas. Algo así debe barruntar el Lehendakari cuando, al salir de Moncloa, admite que no tiene mecanismos legales para convocar un referéndum con valor jurídico y reconduce la consulta a una fórmula -"que tiene todo presidente autonómico", dijo- de valor político. La más clara, la competencia del Lehendakari para disolver la cámara autonómica.

El último error de Ibarretxe es confundir la decisión que adopte el Congreso de los Diputados con la posición de PP y PSOE. Es el mismo error que han

cometido algunos cuando han confundido la decisión del Parlamento Vasco con el voto positivo de Batasuna.

El anunciado no del Gobierno al Plan Ibarretxe, desde la posición mayoritaria de PSOE y PP, sería siempre un 'No' del Congreso de los Diputados a una propuesta del parlamento Vasco, nunca un no a los vascos. Es decir, un trámite legal previsto en la Constitución.

El Gobierno entiende que el Plan Ibarretxe conduce a un callejón sin salida y le ofrece una salida: que comience desde cero y vuelva a negociar en Euskadi, sobre la base del diálogo, del consenso y dentro de la Constitución, una nueva propuesta para reformar el Estatuto de autonomía y el engarce de Euskadi en España. Zapatero le dijo a Ibarretxe que si así opera, tendrá todo su apoyo para estudiar la propuesta que surja.